

## Tema 1. La construcción del sujeto en la postmodernidad.

### 1.1. El sujeto postmoderno

El sujeto postmoderno es un sujeto que carece de las certezas del sujeto moderno. Y si en la modernidad el arte estaba vinculado a la idea positivista de progreso, y el artista era ese genio superior, clarividente, heroico, capaz de convertir su práctica en modelo para la vida y guía actitudinal, con la postmodernidad todas sus seguridades se desvanecen.

El sujeto postmoderno es un sujeto en construcción, inseguro, que no busca imponerse, alguien que ni dispone de creencias firmes con las que asentar sus posiciones, ni tiene ninguna fe en su existencia.

*“Nada de evidencias, sino complejidad. La vida no es fácil” -dice Xabier Sáenz de Gorbea, en referencia al estado de cosas que fundamenta diversas investigaciones artísticas en esta dirección- “El individuo es un ser que manifiesta contradicciones y las sociedades las acrecientan. Desde lo privado y lo público, el mundo se ha vuelto más convulso que nunca y resulta difícil encontrar el sentido. Las estrategias creativas tienen que luchar contra lo notorio y el seguidismo de la convención y el tópico. El artista afronta su mismidad al mismo tiempo que la externidad de un mundo que se le escapa y le conduce, en ocasiones, al abismo. Se quiere dar vía a una búsqueda que nace de la duda y se instala en lo distinto”<sup>1</sup>.*

En la postmodernidad el sujeto ha perdido la fe en la idea de progreso. Las enormes diferencias sociales, la enfermedad, los fracasos de las diferentes utopías políticas, han generado cansancio y desconfianza.

En este contexto, la Historia, como las Ciencias, ha de reconocer la debilidad de sus discursos, a medida que estos son sometidos a constante crítica y a procesos de reescritura desde grupos nula o parcialmente representados en ella, o minoritarios.

El/la artista ahora se reconoce vulnerable. Y esto puede llevarle a buscar una implicación más activa de la audiencia, a dirigirse a ella en términos de igualdad, pero también a asumir, como un modo de respuesta, posiciones de cinismo o escepticismo.

En el trabajo artístico se rompen las barreras disciplinares que habían definido la investigación plástica de la modernidad, dándose mayor importancia a los objetivos estéticos y de proyecto que la fidelidad a una disciplina.

La idea moderna de progreso, que también había tenido su reflejo en una concepción evolutiva y teleológica de la práctica artística, es sustituida por la de progresión, y ésta implica tanteo, zigzagueo (no un estilo de por vida), e incluso la posibilidad de equivocarse y contradecirse; volver atrás, si es necesario. Así el/la artista hace visibles sus propios procesos de aprendizaje.

---

<sup>1</sup> SÁENZ DE GORBEA Xavier, *La combustión de lo convulso*, artículo en Deia, 4/08/07 <http://www.deia.com/es/impresa/2007/08/04/bizkaia/kultura/389532.php>

Son, además, comunes, la cita, la referencia, la apropiación, las posturas no radicalmente rupturistas sino eclécticas. Los entrecruzamientos de discursos. La pérdida de un centro único o el establecimiento de perspectivas dominantes o privilegiadas.

### Bibliografía

BAUMAN, Zygmunt: *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica. 2ª ed. Buenos Aires, 2003.

BAUDRILLARD, Jean: "El éxtasis de la comunicación", Foster, H., Habermans, J., Baudrillard, J., et alt.): *La Posmodernidad*, Ed. Kairós, Barcelona, 2ª Ed., Nov.1986. pp.187-197.

LYOTARD Jean-François, *La condición postmoderna*. Cátedra. Madrid, 1994.

### **1.2. La crisis de los grandes Relatos. Microrrelatos frente a metanarrativas.**

Jean Francois Lyotard, llama metanarrativas a los grandes relatos que proveen el sustrato de legitimación desde el que las sociedades operan. La postmodernidad pone en tela de juicio esos grandes relatos legitimatorios y se vuelve hacia el territorio de lo que podemos afirmar en primera persona, aquello que nos toca de manera directa, lo más cercano. El artista no trata ya de abordar y transmitir a los/as otros/as, por tanto, *la realidad sino su realidad*.

Sabemos, al mismo tiempo, que las imágenes construyen esa realidad. Son las que configuran en cada momento el gusto estético, la opinión, la memoria colectiva. Es por esto necesario emprender procesos de relectura y deconstrucción, a fin de cuestionar sus modelos, evidenciar sus fisuras.

Paradójicamente, además, en nuestra sociedad la imagen ha perdido credibilidad, puesto que la manipulación infográfica ha puesto en evidencia, por extensión, el carácter vulnerable y manipulable de toda imagen. Se utiliza por tanto la imagen, no buscando la verdad con mayúsculas, sino como medio para compartir una verdad que se reconoce fragmentaria, parcial.

En este sentido, muchas imágenes no dudan hoy en manifestar su carácter de construcción, pero, asumidas desde posiciones críticas, se convierten en herramientas imprescindibles a la hora de atacar la representación con la representación.

### Bibliografía

HERRÁEZ, BEATRIZ Y RUBIRA SERGIO (ed.), *En primera persona: la autobiografía*, Comunidad de Madrid, Madrid, 2008

VV.AA., *EXIT Book #11: El mito del artista: biografía / autobiografía*, EXIT Publicaciones, Madrid, 2009

DE DIEGO, ESTRELLA, *No soy yo. Autobiografía, performance y los nuevos espectadores*, Siruela, Madrid, 2011

GUASCH, ANNA MARIA, *Autobiografías visuales. Del archivo al índice*, Siruela, Madrid, 2009